

# LA ARGENTINA

---

Autor: ALEJANDRO BEKES

---

El cielo miente una bandera en hilachas  
y la brisa apresura el caer de la tarde  
sobre filamentosas manos de enredaderas  
que ansiosamente besan el patio ausente.

Sabemos que hay costas de barro y soledad  
a todo lo largo de los ríos, que hay días  
desperdiciados a todo lo largo  
de nuestros días. Y aún el sol  
se empecina en dorar los queridos fantasmas  
y una música sola nos extraña  
desde nuestro baldado corazón.

¡Nuestra desesperanza! En el patio  
grande, casi desierto, de una escuela rural,  
unos pocos chicos de guardapolvo arrían  
la precaria bandera contra el ocaso  
y el polvo y la sed absorben  
sus vidas y lo que es patria, aquello  
que conmovedoramente defienden, aquello  
que sus vidas aisladas y difíciles cuidan,  
el cariño, la patria, sin para qué, sin premio.

O también este carro que devuelve basuras  
a la intimidad del basural, a la verdad  
última, al sumidero de nuestras verdades;  
el producto final de las preocupaciones  
que dos chicos revuelven en el atardecer;  
aquí debíamos también buscar nuestro nombre  
como en las hondas bibliotecas y en las monstruosas  
galerías  
del insomnio y del sueño:  
nuestra desesperanza  
son estas cosas sin remedio, aquel mapa  
que tan bien hermanaba las hermosas provincias,  
dibujadas  
por nuestra lápiz nuevo, y el heroico  
itinerario de la libertad;

estamos tristes por Mariano Moreno  
abandonado a la gula de los tiburones  
y por Boulogne-sur-mer, que mira lejos, más allá de la  
gloria,  
y por los pardos y morenos que fueron carne de cañón  
y por las montoneras de Caín  
y por ciertos vergonzosos tratados  
y porque nos obligamos a aprender la verdad,  
que en la Argentina es siempre otra.

Recordaremos un país  
de consteladas noches infantiles,

de música perdiéndose en el aire del campo  
y veremos en este atardecer  
un gran cielo, un gran pecho  
donde palpita la primera estrella  
y nos diremos que todavía hay un mes de jazmines

y sin embargo nos desesperamos:  
la historia es como el pasto que ahoga los jazmines  
y el país un conscripto que desapareció  
en su noche de guardia,  
la tristeza es Hipólito Yrigoyen que vuelve a pie a su casa,  
derrocado por el golpe del '30,  
aún vestido de patria y amargura,  
la amargura es saber que abrazamos fantasmas,  
que somos la Argentina que jamás existió.